

RESÚMENES

Kaveh Ehsani. *La ingeniería social y las contradicciones de la modernización en las ciudades corporativas de Juzistán: una mirada a Abadán y Masjed-Soleyman.*

Después de que, en 1908, los empleados de la concesión de D'Arcy habían descubierto el petróleo en Masjed-Soleyman, se constituyó en Londres la Compañía Petrolera Anglo-Persa (APOC). Las ciudades petroleras de Abadán y Masjed-Soleyman, y por lo menos siete otras ciudades hermanas diseñadas y construídas en Juzistán por la APOC en el primer cuarto del siglo XX, eran las primeras ciudades modernas e industriales de Irán y el Medio Oriente. Este ensayo estudia Abadán y Masjed-Soleyman – ciudades corporativas que tenían, por un lado, una estructura y una organización modernas y autoritarias y, por otro, una modernidad condicional, gracias tanto a la heterogeneidad y la energía de su población, como a la escala imponente que las ciudades llegaron a tener, a pesar de los deseos de la compañía. Estas contradicciones tuvieron como resultado unas ciudades y culturas urbanas que eran enérgicas y dinámicas, pero también eclécticas e híbridas.

Touraj Atabaki. *Huéspedes contrariados: el subalterno iraní en los márgenes del imperio zarista*

Este ensayo estudia a los migrantes iraníes con residencia en los márgenes del imperio zarista. El artículo trata las fuerzas sociales que causaron la migración; la formación de la comunidad subalterna en el Cáucaso; la estructura social de la comunidad (los aspectos de género, de etnicidad y de edad); las condiciones de trabajo y de vida; y su cultura política.

Willem Floor. *Los ladrilleros de Khatunabad: una relación de huelgas (1953–1979)*

Este artículo discute las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores no cualificados de Teherán del Sur, y presta especial atención a los trabajadores de las fábricas ladrilleras de Khatunabad. Los ladrilleros, en su mayoría trabajadores rurales e itinerantes, pertenecieron a los más pobres de la clase obrera iraní. De todas formas representaron, en términos de meros números, un cinco por ciento de la población de Teherán en 1960. Vivieron y trabajaron en condiciones terribles pero raras veces fueron a la huelga. La mayor preocupación de los ladrilleros no fueron tanto las condiciones de trabajo sino fue la posibilidad de conseguir y mantener un empleo. Ésto fue difícil porque (1) eran trabajadores temporeros; (2) no había una organización obrera que les representaba; (3) por el modo de organización de la industria les quedaba poco poder; y (4) había fuerte competencia de otros obreros no cualificados y desempleados. Por último, las seis huelgas conocidas hechas por los ladrilleros están puestas de relieve y utilizadas para discutir el contexto en que todos los trabajadores iraníes tenían que operar.

Traducción: Willeke Tijssen